

Revolcate, sotreta y dispues qu'estés con l'osamenta pegad'al suelo á tu gusto, podés levantarte y dirte á jeder lejos.

Cambiand'é querensia, podés asertar nel nuevo punto, ande te dirijás.

*
* *

—Me via dir hoy mesmo pa no ver é serca mi desengaño.

¡Yo, que me cráiba el táita el pago, no pensé nunca que vos me la dieras seca y á la minutal!

Nel amor y nel juego, perdiendo si aprende—pero este tamien risulta un consuelo é sonso, porque ansina no pensará el que mi ha ganao l'apuesta.

¡Es al ñudo mesquinarl'el lomo, cuando la bols'es pesada!

¡De tuitos modos hay que yevar'al carro; sola no va dir!

L'único que pued'haser notra güelta, es no meterme á compadriar, cuando no la yev'en fija

Trabameló p'ensiyoarlo

¡Yo no pueo comprender qui haiga gente que se d'el corte é domador, cuando cualsquier mancarrónsito maula lo basurea en los primeros corcobos!

—Vea, amigo,—Ust'el del bay'-overo, —si lo dise por mi, le copo la banca.